

Las plantas medicinales y el hombre, una propuesta actual.

Todos los indicios parecen sugerir que las plantas han acompañado al hombre a lo largo de su historia. Resulta interesante encontrar, por ejemplo, referencias que datan de 6000 años a.C en las que se describe cómo la principal fuente de alivio para las dolencias del hombre se establecía a partir del recurso vegetal (Medicina Ayurveda). Sin embargo, lo que más llama la atención es poder establecer que el tiempo transcurre y la humanidad aún sigue aprovechando, de manera importante, el recurso vegetal. Es decir, aunque los individuos hayan recorrido varios milenios y hayan encontrado nuevos conocimientos que plantean un mejor entendimiento de nuestro entorno, las plantas persisten en el acompañamiento de los hombres, y, quizá, hoy más que nunca.

Una de las ciencias que ha tenido un desarrollo importante y que, por lo tanto, ha contribuido en la comprensión de la vida ha sido, sin duda, la *Química*; un saber que debe en parte su existencia a las especies vegetales. Ya hacia 1500 d.C, se promulgaba que las plantas ejercían sus efectos, no por dones divinos sino por sustancias que aquellas poseían y que podían modificar respuestas orgánicas. Más aún, se llegaba a afirmar que los compuestos que poseían las hojas de determinada especie no eran semejantes a los que se encontraban en el tallo o en la raíz del mismo ejemplar, esto fue denominado "*Principio de Calidad*" (Paracelso 1493 – 1541). Y fue, precisamente, esa necesidad de conocimiento de la "verdad" la que llevó al hombre a investigar el origen de aquellas cualidades y le permitió descubrir mundos inimaginables a partir de la *Química*.

Aquellos momentos fueron fundamentales y se convirtieron en los albores de una nueva Ciencia que siendo una consecuencia de la *Química* logró convertirse en un nuevo saber de fundamental importancia para la salud, la *Farmacología*. Con ella se permitió un mayor entendimiento del cómo y del paraqué del uso de las especies vegetales en el tratamiento de enfermedades. Lo mejor de todo es que allí no pararon las cosas y ésta ciencia, la

Farmacología, alcanzó desarrollos tan grandes que pudo establecer, entre otras cosas, cuáles compuestos específicos de las plantas medicinales desencadenaban los diferentes efectos en los sistemas vivos; de esto surgió el concepto de *Principio Activo*. Como era de esperarse, muchas compañías enfocaron sus recursos económicos en el descubrimiento de aquellas moléculas para, posteriormente, poderlas fabricar de forma sintética. Esto fue un gran negocio y como tal permitió el enriquecimiento y crecimiento de muchos emporios farmacéuticos. La aparición de numerosas empresas que dedicaron su trabajo a la fabricación y a la comercialización de esos productos fue lo que, en últimas, dio surgimiento a la *Farmacia de Síntesis Química*. Lo cierto es que a pesar de que en la actualidad se tiende a pensar que los medicamentos sólo son aquellos que las grandes multinacionales ofrecen, vale la pena hacer claridad en que el 76% de los productos que hoy en día se obtienen de manera sintética fueron obtenidos en sus inicios de las especies vegetales. Más aún, existen muchas moléculas de uso especializado que aún se obtienen de las especies vegetales.

Colombia es un país que por su ubicación geográfica ostenta muchos lugares de privilegio. En lo que hace referencia a las especies vegetales algunos especialistas de la materia aseguran que nuestro país puede ocupar, fácilmente, el segundo lugar en el mundo. Se calcula que en nuestra flora existen 80.000 especies diferentes y que de éstas el 10%, como mínimo, tienen algún tipo de actividad terapéutica (8.000). Esa amplia posibilidad de soluciones para diversos problemas de salud, aunada a la querencia de una medicina verdaderamente social en Colombia, fue lo que llevó al Dr. Jorge Piñeros Corpas a conformar la Escuela de Medicina Juan N. Corpas y su Laboratorio de investigación en Farmacología Vegetal LABFARVE; entidades que desde hace más de 40 años han venido trabajando en pro de una medicina social y en la investigación pertinente del recurso vegetal colombiano, esto último no sólo como parte de la formación integral del profesional de la salud, la que es necesaria cuando se habla de medicina con carácter social, sino también como la oportunidad para que la población colombiana pueda emprender nuevas y excelentes maneras de desarrollo económico. Todo bajo la premisa

de un desarrollo sostenible que propenda por la conservación y el cuidado del medio ambiente y de nuestra riqueza vegetal. Es así como de la mano con las Comunidades la Fundación ha venido desarrollando trabajos de educación permanente en los que, además de intercambiar saberes, se pretende obtener un desarrollo equitativo y justo de dichos entornos.

Actualmente LABFARVE es el Laboratorio de productos naturales de mayor reconocimiento y credibilidad en Latinoamérica y ha logrado extenderse en diferentes continentes de América y Europa. Mantiene su propósito de continuar investigando y ofreciendo productos de obtención natural para los problemas más frecuentes de salud, con base en los recursos de una biodiversidad orgánica y sostenible que brinda, no sólo productos de la mejor calidad sino programas amigables con el medio ambiente y con el presente y el futuro de nuestra humanidad.

Óscar Javier López Acero

Médico y Cirujano General

Especialista en Medicina Familiar

Especialista en Terapéuticas Alternativas y Farmacología Vegetal

Profesor Titular de la Facultad de Medicina de la Fundación Universitaria Juan N. Corpas

Director Científico y Médico del Laboratorio de Farmacología Vegetal LABFARVE.

Investigador del Grupo de Investigación en las Líneas de Terapéuticas Alternativas y Farmacología vegetal de la Facultad de Medicina de la Fundación Universitaria Juan N. Corpas.

oscar.lopez@juanncorpas.edu.co